

LIBRO DE FIRMAS

Bautizo de Martina

Lo que te escribimos para cuando seas mayor

6 de junio de 2026

RECUERDOS DEL EVENTO

Bautizo de Martina

Un recuerdo creado con las palabras, fotos y momentos de quienes formaron parte de este día.

Gracias por estar, por escribir y por dejar vuestra huella en nuestra historia.

6 de junio de 2026 · 22 dedicatorias



Martina, hoy no te vas a acordar de nada y por eso lo escribimos todo. Llevabas el faldón que usó tu abuela, lloraste en el momento justo y te dormiste antes del primer brindis. Cuando leas esto de mayor, sabrás cuánta gente vino a quererte desde el primer día.

Laura y Javier

“

Me llamaron a las cuatro de la madrugada y me senté en la cama sin poder hablar. Tu madre me dijo «ya está aquí» y yo, que he visto de todo, lloré como una niña. Hoy te hemos llevado a la pila los mismos que te esperábamos. Un beso enorme, mi niña.

Abuela Carmen

“

Nos pidieron ser tus padrinos con una carta escondida en un libro. Nos costó dos días dejar de llorar y uno más acertar con el regalo. Te prometemos estar cuando nos necesites, cuando no nos necesites y también cuando nos digas que ya eres mayor. Aquí queda por escrito.

Elena y Rubén

“

Pesabas tres kilos y medio y ya mandabas en la casa. Un abrazo fuerte de tu abuelo, que de escribir sabe poco y de quererte, mucho.

Abuelo Paco



Guardé el gorrito de tu padre durante treinta y tres años en el cajón de arriba, esperando este día. Te lo traeré para que lo veas cuando seas mayor y te rías de lo pequeños que eran los puntos. Que seas tan feliz como lo fue él aquel día.

Rosario Calvo

“

Los dulces de hoy los hicimos entre cuatro a escondidas de tu madre, que se empeñaba en pagar un catering. Una bandeja entera desapareció antes de que llegaran los invitados. Cuando seas mayor te contaré quién fue. Pista: no fui yo.

Tía Marta

“

Conocí a tu madre en el primer día de la universidad y me prometió que sería la última en casarse y la primera en ser madre. Mentía en lo primero. Eres la prueba de que algunas promesas rotas son lo mejor que nos pasa. Bienvenida, Martina.

Daniela Ortega

“

Soy tu primo mayor, tengo ocho años y ya he decidido que me pedirás ayuda con los deberes. Te dejo mi coche de bomberos para cuando puedas jugar. Mamá dice que no se toca hasta que tengas tres años, pero yo lo guardo.

Primo Dani

“

Tu padre juró que no iba a llorar y llevaba un paquete de pañuelos en el bolsillo desde las nueve. Ya sé quién me va a pedir un abrazo en los cumpleaños. Un favor: cuando te cuente esta historia, ponle cara de «yo no he sido».

Tío Sergio



Dormías con un pie fuera de la manta, como si ya tuvieras planes. Os vimos entrar con la silla, la bolsa, el chupete y las ganas, y pensamos lo mismo: qué suerte tiene esta niña. Os esperamos el sábado en casa, que ya toca vermú.

Isabel y Tomás

“

He bautizado a muchos niños en esta pila y nunca me acostumbro a ese silencio que se hace cuando cae el agua. Os pido que contéis a Martina, cuando pueda entenderlo, que hoy había mucha gente que la quería sin conocerla. Que Dios os bendiga.

Padre Antonio

“

No he podido viajar, pero he escuchado el audio que mandasteis con el agua cayendo y me ha temblado todo. Os mando abrazos desde el Mediterráneo. Cuando cumpla un año, me quedo una semana entera con ella. Es una amenaza.

Lucía Beltrán

“

Llevamos tres años oyéndoos reír por el patio de luces y hoy os hemos oído llorar de alegría. La escalera ya tiene una pequeña más. Cuando aprendas a gatear, aviso: nuestra puerta siempre tiene una galleta.

Mercedes y Paco

“

A mis noventa años me ha tocado conocer a una bisnieta. No esperaba tanto. Hoy te he tenido en brazos diez minutos y me han parecido un siglo. Pórtate bien con tus padres y cuida de los abuelos, que somos viejos pero no tontos.

Abuela Pili



Hemos hecho una porra sobre si llorarías durante la ceremonia. Ganó Clara, que apostó por «no se entera». La recaudación va a tu hucha, con una nota: no se la dejes ver a tu madre hasta que cumplas los dieciocho.

Equipo de Laura

“

Recuerdo a tu madre con diez años haciendo preguntas que no sabía contestar. Hoy me ha pedido que escriba algo para ti y no sé por dónde empezar. Que preguntes siempre, Martina. Que nadie te haga callar. Con mucho cariño.

Carlota Vidal

“

Mientras todos dormían he abierto la libreta para anotar lo que vi hoy: tu madre con el vestido azul, el abuelo Paco secándose los ojos con la servilleta, la tía Marta peleándose con la tarta. Si algún día dudas de lo querida que eres, vuelve a esta página.

Javier Calvo

“

Fuimos los padrinos de tu madre hace treinta y dos años en esta misma iglesia. Hoy estamos más viejos y ella, más guapa. Nos ha tocado verte con el mismo faldón y sentir que el tiempo, a veces, da la vuelta. Un beso grande.

Nerea y Álvaro

“

No sé si os acordáis de mí: soy la que os dijo que durmierais cuando ella durmiera. Veo muchos recién nacidos, pero pocos bautizos. Me hace una ilusión enorme saber que aquella niña pequeñita tiene ya su fiesta. Mucha salud, Martina.

Luisa Marín

“

Desde Londres seguimos los mensajes con un café y los ojos mojados. Prometemos aterrizar en octubre con un regalo ridículamente grande. Que sepas, Martina, que tus padres eran siempre los que pedían la última canción.

Mario y Sofía

“

Te he hecho una mantita con lana que me sobró del jersey de tu madre. Es de color crema, como todo lo que importa. Cuando tengas frío piensa en esta vieja que te quiere sin haberte oído decir todavía ni una palabra.

Tía abuela Remedios

“

Dentro de dieciocho años, cuando abras este libro, queremos estar sentados contigo mientras lo lees. Te pediremos perdón por lo que hayamos olvidado y te contaremos lo demás. Hasta entonces, nos tienes para todo.

Los padrinos

“

Gracias por formar parte de este recuerdo.